

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
16° domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Vivamos gozosos este encuentro semanal y abramos nuestros corazones a la escucha de la Palabra.

El evangelio de hoy nos previene contra el activismo alocado, contra el agobio y las prisas.

Estas cosas nos impiden dejar tiempo para el encuentro, para la relación interpersonal y lo que es más grave aún, nos roban el tiempo que debíamos dedicar a escuchar... porque esto es absolutamente necesario.

La lectura fomenta la escucha, la contemplación fomenta la escucha. Escucha y acción, son dos caras de la misma moneda.

A los que hemos atendido a la llamada, aún con nuestras imperfecciones, es decir, a todos los bautizados, la escucha y la acción nos han de dar la fuerza para cumplir la misión: anunciar el reino, sanando las dolencias del pueblo y atendiendo a los que están caídos en las cunetas.

Que nunca nadie nos quite de escuchar a Jesús, escuchar su palabra

- para identificarnos con él.
 - Para seguirle y ,
 - Para, puesta en él toda la confianza, ser de esta manera sus testigos llevando a cabo la misión que nos confió
- ¡Bienvenidos todos!

Presidente/a *Nuestras limitaciones y sombras son muchas, pero infinitamente mayor es el amor misericordioso del Padre, Dios, y su perdón, que ahora imploramos:*

➤ Tú, que has sido nuestro huésped: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que compartiste nuestra condición humana, *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos invitas a mirar a las cunetas: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III "C" (en los nuevos es el I "C"), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (**Sentados**):

En el evangelio de hoy Jesús nos dice que *“escuchar su Palabra, es el fundamento y el comienzo verdadero de la misión”* y es la vida de todo discípulo suyo. Son necesarias las obras, porque es inconcebible el seguimiento y el llevar a cabo la misión, sin la práctica de la caridad. Sabemos que el test que evaluará nuestro grado de cumplimiento de la misión será: *“tuve hambre y me distéis de comer, tuve sed y me distéis de beber, estuve desnudo y me vestisteis...”*. Pero es indispensable la escucha de la Palabra y por eso nos recuerda Jesús hoy, que, de las dos hermanas, *“María es la que ha escogido la mejor parte y no se la quitarán.”*

María, la hermana de Marta, sentada a los pies de Jesús, escucha su palabra y encarna así la genuina actitud del pueblo de Dios, constantemente invitado a la escucha: *“Escucha, Israel”*. Estas dos palabras se repiten

insistentemente en el Antiguo Testamento y en el resto de la literatura judía y hasta en la vida de un fiel judío. Es como el Padrenuestro de los cristianos.

Jesús en el Nuevo Testamento recoge la expresión para indicar la actitud básica del discípulo. El drama del discípulo de Cristo es olvidarse de “escuchar al Maestro, de escuchar a Dios.”

Jesús quiere una iglesia que escucha y que es servidora y pobre. Servir siendo pobre, bajando de la propia cabalgadura, y escuchar. Ambos verbos están íntimamente relacionados entre sí. María escogió la mejor parte, pero la parte de María y la parte de Marta forman un todo inseparable. Para servir, de verdad, hay que saber escuchar, por una parte, y por la otra, pobre servidor es el que escucha siempre y aquel a quien, aparentemente, nadie escucha.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Oramos confiadamente a Dios, Padre y le decimos

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Oremos por todos los cristianos. Padre, ayúdanos a poner nuestra atención en Jesús, saber escuchar y vivir de su Palabra Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Oremos por toda la humanidad: Padre, ayúdanos a respetarnos y resolver los conflictos mediante el diálogo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Oremos por la paz: Padre, son muchos los pueblos que sufren la locura de la guerra. Ayúdanos a ser constructores de paz, comunidades de diálogo, comunidades de solidaridad y de acogida: Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Oremos por la fraternidad universal: Padre, pedimos tu fuerza para todas las personas que se esfuerzan cada día por hacer posible un mundo más humano: Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/a Padre, ayúdanos a ser constructores de tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor

Todos: Amén

(Preces de EUCARISASTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA